

UBICACIÓN GEOGRÁFICA DE SITIOS CON ARTE RUPESTRE EN EL ALTIPLANO PUNEÑO Y SUS CONNOTACIONES.

Lic. Roberto G. Ramos Castillo
UNA – Puno

EL ESPACIO GEOGRAFICO.

.El altiplano puneño se ubica en el extremo sur y hacia el este de la república del Perú. Configura su paisaje en términos generales dos unidades geográficas: la sierra y la selva que juntos cubren una extensión de 71, 990.00 Km².

El escenario geográfico que protagoniza nuestra área de estudio, considera solamente a una de las unidades geográficas: la sierra cuyo clima es frío y seco, con temperaturas que oscilan entre los 5 °C a 13 °C. La sierra del Titicaca cubre el 76.9 % del territorio regional. La otra sección corresponde a la selva con 23.1% y está ubicada en los extremos norte de las provincias de Carabaya y Sandia. La sierra presenta características fisiográficas peculiares y distintas, que determinan la topografía, el clima y la vocación productiva. Utilizando el concepto de regiones naturales de Pulgar Vidal se puede subdividir en dos zonas ecológicas generales la sierra collavina: la región suni ubicada entre los 3.500 y los 4.000 m.s.n.m. es la zona del potencial agrícola y donde localizan los principales asentamientos humanos, el clima es frío y termoregulado por la influencia del propio lago. Y la región puna ubicada entre los 4.000 y 4.800 m.s.n.m. de clima frígido y glacial, sin embargo, fue poblado desde la antigüedad y también se conducen algunos productos agrícolas; es la zona de pastos duros, miles de hatos de alpacas y llamas se pastorean en su relieve,

La hoyada del Titicaca también podemos describirla de la siguiente manera: tiene dos espacios bien definidos, de un lado la dilatada pampa (meseta) normalmente cubierta por una alfombra de pasturas naturales de gramíneas, surcada por pocos ríos que describen letanías de meandros y asiento de pequeñas lagunas. Pero no todo es plano y uniforme en este altipampa, circunstancialmente emerge en cualquier lugar, afloramientos rocosos, crestones de peña, promontorios ígneos o astillas líticas. De otro lado está la cordillera occidental y oriental que ha manera de fronteras naturales encierran en sus brazos la región

puneña propiamente dicha y constituyen divisoria de aguas hacia el pacifico por el oeste y la amazonia por el este.

El altiplano incluye las orillas del lago o el anillo circumlacustre, extendiéndose kilómetros más allá por toda la llanura de extensas tierras de vocación agrícola y pecuaria. El área intermedia o ladera presenta un relieve predominantemente abrupto y empinado, caracterizado por muros rocosos escarpados, donde es común observar desfiladeros y quebradas con formaciones ecológicas de estepa, montano y paramo. La cordillera constituida por los ramales, flancos y cima de las cadenas occidental y oriental, incluye relieves complejos y accidentados que van desde colinas, cañones y picos de cubiertas de glaciares presenta formaciones ecológicas de de paramo húmedo y tundra. Al oeste destacan nevados como el San Carlos, Lambarasi, Quillca y hacia el este el Ananea, Aricoma y Allincapac por citar algunos.

Al medio y al fondo de la cuenca se incrusta el algo más alto del mundo: El lago Titicaca. El espejo azul del lago sagrado y la espectacular morfología, llamo tanto la atención de las sociedades prehispánicas que florecieron al medio de sus islas, sus riberas y mas allá de la propia cuenca, que señalaron la gran depresión acuática como la cuna de sus dioses y también para reivindicar sus míticos orígenes, recrear sus discursos fundacionales y tejer sus destinos ancestrales.

CATALOGACION

La catalogación de sitios arqueológicos con arte rupestre en Puno, presenta estadísticas parciales, parciales decimos porque los resultados son para espacios delimitados. Vega Centeno (2008) en la temporada de investigaciones rupestres ejecutadas entre los distritos de Macusani y Corani de la provincia de Carabaya reporta 250 sitios. Hosting (2010) en ocho distritos de la misma provincia reporta 300 sitios. Aldendenfer y Klarich (1998) en la prospección de sitios con arte rupestre de cazadores y pastores en la cuenca del rio Ilave, concluyen con 23 sitios. En términos generales, nuevamente Hosting (2003) en el inventario nacional de arte rupestre, arroja para el departamento de Puno 75 sitios con pintura rupestre y 25 sitios con petroglifos, total 100 sitios.

La prospectiva aplicada a la pétreo, dilatada y desigual topografía regional indica que el departamento de Puno alberga en sus entrañas rocosas de lejos más de medio millar de sitios con evidencias de arte rupestre. Qué factores influyeron en esta determinación de los antiguos pintores y grabadores puneños para elegir este repositorio, cuánto determino la geografía física para convertirse en paisaje cultural, que razones empujaron a los antiguos habitantes de este territorio para plasmar cantidad y variedad de arte rupestre.

Para efectos del presente estudio, exponemos varias estaciones rupestres ubicadas prácticamente en todo el espectro de la geografía regional. Paradójicamente los sitios con arte parietal más densos y significativos del ámbito departamental se localizan en dos puntos extremos: Corani – Macusani-Ituata en los confines noreste y fronteras políticas con el Cusco. Y Pizacoma-Quelcatani en los confines suroeste y fronteras políticas de la república de Bolivia y Tacna (Perú). De igual modo registramos localidades con arte rupestre en la parte central de la región como las provincias de Lampa y Azángaro.

La elección de los sitios estuvo orientada en tratar de extrapolar los repositorios más representativos del perímetro geográfico de estudio. La comunicación personal, la tradición oral y registros escritos locales (monografías) han sido determinantes al momento de la prospección y registro.

PORQUE ARTE RUPESTRE EN PUNO.

Como afirmábamos anteriormente, de acuerdo a varios investigadores la región de Puno sería el espacio-repositorio con abrumadora presencia de representaciones parietales en el contexto geográfico del Perú. Qué factores incidieron en esta distribución formidable hacia el altipampa y cerros cordilleranos de la topografía collavina. Qué significa lo rupestre en términos de presencia cultural, construcción social del paisaje y ocupación permanente del territorio .

Considero tres factores insoslayables:

1.-La ecogeografía de la cordillera puneña es nicho predilecto por antonomasia para la vida de los camélidos sudamericanos. Consecuentemente la presencia de pastos duros del

paramo favorecieron definitivamente procesos y actividades como cacería, domesticación y pastoreo de estos animales autóctonos y emblema de la región.

2.-Las espectaculares formaciones geológicas y la multifuncionalidad de los paramentos rocosos localizados estratégicamente, permitieron la construcción social del territorio (me tiente decir geopolíticamente) como puntos nodales y de paso obligatorio que vincularon indistintamente el espacio microregional, pero, fundamentalmente el espacio macroregional hacia otras ecologías que sin duda ofrecían otro tipo recursos complementarios para la vida : valle de Vilcanota, ceja de montaña suroriental y meseta del Collao para el caso de Carabaya. Y valles trasandinos occidentales, litoral y altiplano boliviano para el caso de Pizacoma y Quelqatani respectivamente.

Sería injusto no recalcar y resaltar la extraordinaria posición geopolítica y de influencia que tuvo el altiplano a lo largo de la historia prehispánica, jugaron un rol destacable dos sociedades configurándose como centros articuladores y de poder ubicados en áreas opuestas al eje acuático del lago Titicaca: La cultura Pukara al noroeste y la cultura Tiwanaku al sur este de los puntos cardinales del espejo del lago.

Lumbreras (1981) define el espacio macroregional como el área centro sur o circum Titicaca. Este territorio comprende como paisaje cultural y construcción social, es decir, hechura del hombre en términos de “ordenamiento territorial” y persistencia en la continuidad de varios países: el norte grande chileno, el noroeste argentino, el altiplano boliviano y secciones de sus valles orientales y el extremo sur peruano.

3.-La densidad demográfica y movilidad social de las sociedades precolombinas en el altiplano fue crucial. El cronista Pedro Cieza de León [1553] sentencia: *“esta parte que llaman Collas, es la mayor comarca, a mi ver, de todo el Perú, y la mas poblada”*

Finalmente los altos niveles de desarrollo que alcanzo la región, desembocaron en procesos de domesticación de plantas y animales que cambiaron radicalmente el curso de la historia en los Andes. De acuerdo a la investigación de la universidad de Illinois siguiendo el ADN de la papa (*solanum tuberosum*) esta tubérculo fue domesticado hace 7000 A.C. en la cuenca norte del Titicaca. No es nueva la idea, varios autores ya formularon este y otros

acontecimientos de domesticación. Lumbrera (1981) denominada al evento el complejo cordillerano.

Concluyo, existe pues, tres factores que influyeron en la ejecución de arte rupestre: La región Puno es zona predilecta para la vida y crianza de camélidos; en el arcaico fue cuna de domesticación de algunos de ellos (alpacas y llamas). Posición geográfica extraordinaria y punto de articulación con los asentamientos humanos del intermedio y periferia del área. Alta densidad demográfica y movilidad social prehispánica.

DONDE SE REALIZA ARTE RUPESTRE

EN EL CRUCE DE CAMINOS

Existen sitios identificados y estudiados en los Andes en general. En nuestro caso se validó dos sitios que merece la pena reseñar. Cuando nos referimos a cruce de caminos, aludimos a un sitio que comporta una posición súper estratégica, de carácter nodal, núcleo o concentración de muchos caminos, pero, consecuentemente también de acción contraria, de salida, de partida, de repartición de rumbos y caminos. De manera que los sitios con arte rupestre en la categoría de cruce de caminos modifican el paisaje con vocación de integración en un paradigma espacial de la racionalidad social, económica y ecológica andina.

En Ituata (Carabaya), a un Km del pueblo de Tambillo, se encuentra el antiguo asentamiento Inca de *Tambopampa* sobre las faldas del cerro. Pocos metros más abajo se localiza el sitio rupestre de *Hatun Chaqa* (puente grande), precisamente sobre las aguas del río que corre en medio de la quebrada se levanta uno de los puentes prehispánicos más desconocidos pero no por eso también el más digno e impactante de la región. Al frente del puente y ha cinco metros de distancia se pintaron ocho círculos en rojo sobre el paredón rocoso. No hay duda, la estampa rupestre marca la importancia geopolítica del sitio, del puente y del cruce de diversos caminos como punto de integración de pueblos y caminos. Alex Almonte estudiante de Antropología de la Universidad Nacional del Altiplano-Puno (comunicación personal) me indica que con el nombre *Hatun chaqa* los campesinos de la zona norte del altiplano, no designan un puente monumental o voluminoso, no. Hacen referencia a la grandeza de su ubicación estratégica. Precisamente de *Hatum chaqa* hacia el

noreste se abren varios caminos prehispánicos que ascenderán la montaña abriendo miles de peldaños en la roca viva. Una red de senderos se dirigen hacia las cejas de las montañas de Ollachea, San Gabán y Sandia, para ulteriormente perderse en el bosque de la Amazonia. Las otras vías tomaran rumbos suroeste y sureste para ingresar a los llanos cubiertos de pajonales de Azángaro, Melgar y también Huancané.

El sitio de *Quelqatani* (Santa Rosa- El Collao)) que contiene cientos de diversos motivos rupestres, como resultado de una milenaria ocupación, se posiciona nuevamente como núcleo y cruce de caminos prehispánicos. Según Edmundo De La Vega (comunicación personal) los caminos que vienen del sur del altiplano, vinculados al centro regional de Tiwanaku, transitan por la estación rupestre y se dirigen en dos direcciones : una hacia los valles de Moquegua y la otra hacia los valles de Tacna, seguramente rumbo al Cuntisuyo, cuadrante andino del imperio de los incas donde el estado de tiwanaku muchos años antes estableció colonias para tener acceso a productos y suelos más cálidos y litoral del pacifico antes del otro imperio ya señalado. De igual modo las vías que partían del norte de la región, posiblemente del otro centro regional: Pukara cruzaban por *Quelqatani* y se perdían en el cardinal del poniente con los mismos propósitos: otra ecología, otros productos.

RÍOS, LAGUNAS Y ESPEJOS DE AGUA.

Primero quiero indicar que entre los sistemas orográficos de la cordillera alta de los distritos de Ituata y Coaza (Carabaya) existen más de 50 lagunas de origen glaciar y en los alrededores de las mismas una trascendente impronta de sitios rupestres. Solamente en la ruta del corredor cuyas quebradas conducen a los dos primeros sitios antes nombrados contabilizamos 18 espejos de agua

Diez sitios se ha reportado prácticamente a las orillas de estos remansos, pero, otras evidencias están localizadas entre los tramos cortísimos de transición entre espejo y espejo. El sitio epónimo en esta categoría es *Qelcascaca*, los motivos pintados en alero dan cuenta de una larga ocupación del sitio. Otros sitios que solamente los nombraremos son los siguientes: *Caroumiña* (*camelidos círculos bien definidos como de tambopanpa y hombre*), *Puca Chullo* (*pequeños camelidos un circulo*), *Kaja Pata* (*apocos metros de de puca chullo huellas dactiñare*) *Karkatira* (*figura humana camelidos abstractosmano*) *Aya*

Huasi, (deteriorado) *Tarataraupa* (camelidos) *Quelcascahuasi*, *Pucuyuta*. Todos asociados a fuentes de agua en su forma de lagunas.

En la laguna de Lawaña del centro poblado de Upina también se enlazan tres sitios con arte rupestre: *Lawaña*, *Cuesta Cacahuasi* y *Jimchaliani*.

Que inspira “adornar” las paredes rocosas que cercan estos ecosistemas. En forma general da cuenta de las interacciones de las comunidades humanas con sus ambientes biofísicos. Esencialmente destina la imagen al valor crucial del agua en la vida de las sociedades prehispánicas. El registro etnohistórico, informa del culto al agua desde tiempos inmemoriales. Empero, la mitología tradicional de los pastores altoandinos de Paratia (Lampa) señalan estos embalses de agua como punto geográfico original de donde aparecen las alpacas (*pacocha*). En el mismo sitio de Paratia (Coarita) las eximias tejedoras de telar alientan la narración siguiente. El *Coa* ídolo-divinidad (Torero, 1987) es un ser fantástico de rasgos felinos que emerge de las lagunas, justamente en los instantes que se desencadena una violenta granizada. El cronista indio Juan Santa Cruz Pachacuti Yannqui ({1613}1993) en su cuadro cosmológico del templo de Koricancha, dibuja en el panorama de las deidades de las bóveda celeste del mundo andino al *Coachinchay* y ciertamente lo traza con fisonomía de felino, expulsando de sus fauces los granos nevados de aquel fenómeno atmosférico.

En el distrito de Coaza, existen dos sitios prácticamente ubicados en las propias orillas del río del mismo nombre: *Roccto Uno* y *Jucha Uno*, en este último sobre una peña se evoca el signo de las grecas paralelas y opuestas (que para mí es el signo más constante en toda el área andina). Simbólicamente estas sinuosidades que a veces son verdaderos meandros están emparentados muy probablemente con camélidos. No tenemos certeza si aluden a la propiedad de un terreno, la posesión del ganado, a los hatos, a la abundancia del animal, su parición, tráfico, caravaneros o la visión de su origen en las lagunas tal como narra el mito. Pero, este signo no cabe duda responde a una ecuación: camélidos=grecas y/o meandros. Nuevamente en la margen derecha del río tambillo encontraremos figuras rupestres en una peña aislada el sitio se denomina *Ccaccawasi*, los motivos son diversos entre camelidos, antropomorfos y geométricos.

EN FORMACIONES GEOLÓGICAS ESPECTACULARES Y NOTABLEMENTE VISIBLES

Los dispositivos peculiares de la orografía en el territorio andino, no son simples accidentes topográficos como en occidente, para el andino es la manifestación sobrenatural y dotada de vida. Por este motivo la impronta pictórica o grabada en los diversos paramentos rocosos de las formaciones geológicas de carácter espectacular como Corani, Quelcatani, Ituata, Tinajani o Lampa, tienen en toda su magnitud un significado ritual y social, coadyuva a esta acción ceremonial y reglada el paisaje físico imponente del entorno territorial, la geología modificada y humanizada, la construcción social del territorio.

Cada piedra, cada crestón rocoso, la pañolería en su totalidad es mitificada, se hace sagrada. En los promontorios, farallones, agujas, cavernas, oquedades, concavidades, planos, voladizos o demás formas naturales mora la divinidad. Las rocas y los repentinos cambios de las estructuras de la cordillera, para las sociedades andinas de hoy, como las de siempre, tienen vida, son fuente de vitalidad, son personificados. Son las huacas y hay que estar en comunión con las deidades y por eso son respetadas y ofrendadas. Repito las formaciones geológicas espectaculares y de gran visibilidad, se convirtieron para las sociedades prehispánicas que vivían o eventualmente trajinaban por el sitio en un santuario de alta veneración. Sobre la roca y dentro de la misma roca, estaban las deidades. Roca y pintura o pintura y roca redimían las angustias, las incertidumbres espirituales que producían un ambiente difícil como los Andes. Allí, exactamente en ese lugar donde las rocas se elevan al aire o se profundizan infinitamente a la *pachamama*, donde la piedra habla y camina, donde lo pétreo es libro y escritura, donde lo lítico y duro es plástico y asume forma de Dioses, en ese pacha puneño, mitad deidad, mitad naturaleza se debía que peregrinar, había que visitar cíclicamente para evocarlo y ofrendarlo. Es la huaca, la roca sagrada, el santuario. Recordar cada sitio y sus características es largo. Solamente quisiera evocar cuatro sitios de la geografía regional: Isivilla (Carabaya) Lenzora (Lampa), Salcedo (Puno) y Pizacoma (Chucuito)

EN SITIOS CON ENTERRAMIENTOS.

Los estudios arqueológicos son cuantiosos sobre los enterramientos en la región. Tanto en el altiplano boliviano como peruano existen sendas investigaciones referidas a los complejos de Chullpas, desde la perspectiva de sus formas, el material utilizado, la mampostería y de hecho el fardo funerario o los fardos funerarios depositados en la cámara mortuoria. El culto y veneración a los muertos es milenario en Puno y toda la macro área andina. El hombre andino tuvo y tiene la creencia que después de la muerte existe otra vida a la cual se debe nacer nuevamente. Es curioso como el difunto era colocado en posición fetal y el cuerpo recubierto con tejido de paja o totora ha manera de placenta. Los cronistas anotan que los pueblos andinos tenían ha estas chullpas y otros tipos de enterramientos como *huacas* y adoratorios. Bien, en la región de Puno se ha reportado también distintos repositorio sepulcrales como cuevas, grietas o abrigos naturales en las formaciones rocosas ubicadas básicamente en torno a los flancos de los cerros y sus laderas. Sin embargo, no hace mucho tiempo, se ha comprobado que muchos de estos enterramientos asociados a tales estructuras contienen pintura rupestre. En Pizacoma por lo menos tres cuevas presentan arte parietal y exponen elementos óseos, tiestos y stipas de las inhumanaciones recientemente disturbadas. De igual modo en Qelqatani y Okoruni Isivilla. En este último sitio se puede ver a simple vista el acto de expoliación de los restos humanos y algunos de ellos los “exponen” en el colegio del Centro Poblado. En el pukara de Lamparaquen (Lampa) se encuentran enterramientos colectivos a media ladera en abrigos rocosos asociado a pintura rupestre. De igual modo en Tinajani (Melgar) y los sitios de *Quety*, *Jatun Senca* y *Carumiñ* (Carabay). Finalmente, para no abundar en más sitios también existen enterramientos asociados a los grabados rupestres de Salcedo en las afueras de la ciudad de Puno. Lo concreto es que la pintura rupestre esta en algunos casos asociado al propio ritual de la muerte, los diseños que mayormente acompañan al contexto asociado son círculos. No olvidemos finalmente que las chullpas de los mallkus principales, eran ornadas con fino estuco de barro y enlucidas exteriormente con magnificas pinturas murales, como Sajama (Bolivia), Huacullani (Chucuito) y Coaza (Carabaya). Esta constante de pintar “pomposamente” los sepulcros de los señores principales, se repetía probablemente más modestamente en los enterramientos de la clase popular pero, también con pintura sobre el cobertizo lítico.

BIBLIOGRAFIA.

AYCA,O. 2004. *El arte rupestre de Vilavilani*. 65 p. Municipalidad Distrital de Palca. Editorial Prensa Sur. Tacna.

GISBERT,T. 2004. *Iconografía y mitos indígenas en el arte*. 250 p. Tercera Edición. Imprent Don Bosco. La Paz Bolivia.

GUFFROY,J. 2009. *Imágenes y paisajes rupestres del Perú*.307 p. Fondo Editorial Universidad San Martín de Porres. Intituid de Recherche pour le Développement. Lima.

GUFRRROY,J.1999. *El arte rupestre del antiguo Perú*. 147 p. Instituto Francés de Estudios Andinos. Institut de Recherche pour le Développement. Lima.

HOSTNIG, R. 2003. *Arte Rupestre del Perú. Inventario Nacional*. 447 p. CONCYTEC, Lima.

HOSTNIG, R. 2010. *Carabaya paisajes y cultura milenaria*. 323 p. Grafica Biblos, Lima.

LINARES, E.1999. *Arte rupestre en Sudamérica prehistórica*. 207 p. Fondo Editorial de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima.

NIELSEN, A.2002. *Los tesoros de la quebrada de Humahuaca*. 47 p. Museo Arqueológico Dr. Eduardo Casanova, Tilcara. Lara Producciones editoriales. Impreso en Argentina.

NUÑEZ, A. 1986. *El libro de piedra de Toro Muerto*. 527 p. Editado por el proyecto regional de patrimonio cultural y desarrollo PNUD/UNESCO. Editorial Científico técnico. Ciudad de la Habana

GROENEN, M. 2000. *Sombra y luz en el arte paleolítico*. 135 p. Editorial Ariel. Barcelona. España.

MUÑOZ, I y L BRIONES. 1998. *Poblados, rutas y arte rupestre precolombino de Arica: descripción y análisis de sistema de organización*. Revista Chungara Volumen 28/1-2 pp.47-84 p. Universidad de Tarapacá. Impresos Universitarios. Arica-Chile.

BERENGUER, J. 1998. *Identificación de camélidos en el arte rupestre de Taira: ¿animales silvestres o domésticos?*. Revista Chungara Volumen 28/1-2 pp. 86-114 p. Universidad de Tarapacá. Impresos Universitarios. Arica-Chile

ESPINOZA, G. 1998. *Lari y jamp'atu. Ritual de lluvia y simbolismo andino en una escena de arte rupestre de ariquilda 1. Norte de Chile*. Revista Chungara Volumen 28/1-2 pp.133-157 p. Universidad de Tarapacá. Impresos Universitarios. Arica-Chile.

PODESTA, M. ROLANDI, D. SANCHEZ, M. 2005. *El arte rupestre de Argentina Indígena Noroeste*. 115 p. Academia Nacional de Historia. Impresión Casano Grafica. Argentina.

PACHACUTI YANQUI SALCAMAYGUA, JOAN DE SANTA CRUZ. [1613 ?] 1993. *Relación de antigüedades deste reyno del piru. Estudio etnohistórico y lingüístico de Pierre Duviols y Cesar Itier*. 276 p. Instituto

de Estudios Franceses- Centro Bartolomé de las Casas. Talleres Gráficos CBC. Cusco.

RAMOS, R. 1991. *Una aproximación a la interpretación de los grabados rupestres de la cueva del toro*. 82 p. Tesis de Bachiller. Universidad Católica de Santa María. Arequipa.

RAMOS, R. APAZA, M. MORALES, A. 2002. *Santuario Rupestre de Isivilla*. (Puno- Perú) Revista Universitaria, Año VIII, No 10, 75-93 pp, Puno.

SILVERMAN, Gail. 1994 . *El tejido andino: un libro de sabiduría*. 245 p. Traducido por Javier Flores y Mariana Pease Moulde. Fondo de Cultura Económica. Impreso en Perú.

SONDEREGUER, C.2007. *Dibujos Precolombinos*. 223 p. Nobuko Buenos Aires.

TORERO, A. 1987 *Lenguas y pueblos altiplánicos en torno al siglo XVI*. 329-372 pp. Revista Andina. Publicación del Centro Bartolomé de las Casas. Año 5, No 2. Cusco- Perú



Laguna *Chuacota* (Ituata-Carabaya- Puno). El arte rupestre se encuentra en los flancos rocosos.



Arte rupestre y estructuras funerarias. *Carumiña* (Ituata-Carbaya-Puno)